

## LOS ISMOS Y EL LIBRO DE URANTIA

Olga López

En el documento 100, "La religión en la experiencia humana", y más concretamente en el apartado 5, "La conversión y el misticismo", hay unos párrafos muy interesantes y que dan que pensar:

*P.1098 - §4 El mundo está lleno de almas perdidas, no perdidas en el sentido teológico sino perdidas en el significado direccional, almas que vagan confusas entre los ismos y cultos de una era filosófica frustrada. Demasiado pocos han aprendido cómo reemplazar la autoridad religiosa con una filosofía de vida. (Los símbolos de la religión socializada no han de ser despreciados como canales para el crecimiento, aunque el lecho del río no es el río mismo, por él corren sus aguas.)*

*P.1098 - §5 El progreso del crecimiento religioso conduce desde el estancamiento, a través del conflicto, a la coordinación; desde la inseguridad, a la fe firme; desde la confusión de la conciencia cósmica, a la unificación de la personalidad; desde el objetivo temporal, al eterno; desde la esclavitud del temor, a la libertad de la filiación divina.*

*P.1099 - §1 Debe aclararse que las profesiones de lealtad a los ideales supremos -el conocimiento psíquico, emocional y espiritual de la conciencia de Dios- pueden crecer natural y gradualmente, o bien, a veces se les puede experimentar en ciertas circunstancias, como en una crisis. El apóstol Pablo experimentó precisamente tal conversión repentina y espectacular, ese día plétórico en el camino a Damasco. Gautama Siddharta tuvo una experiencia similar la noche en la que permaneció sentado a solas y trató de penetrar el misterio de la verdad final. Muchos otros ha tenido experiencias similares, y muchos creyentes sinceros han progresado en el espíritu sin conversión súbita.*

*P.1099 - §2 La mayoría de los fenómenos espectaculares vinculados con las así llamadas conversiones religiosas, son enteramente psicológicos en su naturaleza, pero de vez en cuando ocurren experiencias que son también espirituales en origen. Cuando la movilización mental es absolutamente total en cualquier nivel de alcance psíquico hacia el logro espiritual, cuando existe perfección de motivación humana en las lealtades a la idea divina, entonces muy frecuentemente ocurre un abrazo repentino del espíritu residente que se sincroniza con el propósito concentrado y consagrado de la mente supraconsciente del mortal creyente. Y son tales experiencias de fenómenos intelectuales y espirituales unificados los que constituyen la conversión que consiste en factores más allá de la involucración puramente psicológica.*

*P.1099 - §3 Pero la emoción por sí sola es una conversión falsa; hace falta tanto la fe como el sentimiento. En cuanto tal movilización de lealtad humana permanezca incompleta, hasta ese punto la experiencia de la conversión será una realidad mezclada de lo intelectual, lo emocional y lo espiritual.*

P.1099 - §4 Si uno está dispuesto a reconocer una mente subconsciente teórica como hipótesis práctica de trabajo en una vida intelectual por otra parte unificada, entonces, para ser constantes, habrá que postular un medio similar y correspondiente de actividad intelectual ascendente como nivel supraconsciente, la zona de contacto inmediato con la entidad de espíritu residente, el Ajustador del Pensamiento. El gran peligro en todas estas especulaciones psíquicas consiste en que las visiones y otras experiencias así llamadas místicas, juntamente con sueños extraordinarios, pueden ser considerados comunicaciones divinas a la mente humana. En épocas pasadas, los seres divinos se han revelado a ciertas personas que conocen a Dios, no debido a sus trances místicos o visiones morbosas, sino a pesar de todos estos fenómenos.

P.1099 - §5 El contraste con la búsqueda de la conversión, el acercamiento mejor a las zonas morontiales de posible contacto con el Ajustador del Pensamiento debe buscarse mediante una vida de fe viviente y de adoración sincera, y de oración franca y altruista. Demasiado de lo que surge de los recuerdos de los niveles inconscientes de la mente humana se ha interpretado erróneamente como revelación divina y guía espiritual.

P.1099 - §6 Existe gran peligro vinculado con la práctica habitual de los ensueños religiosos; el misticismo puede volverse una técnica para evitar la realidad, aunque a veces haya sido un medio para la comunión espiritual genuina. Cortas temporadas de retiro de las escenas activas de la vida, pueden no ser gravemente peligrosas, pero el aislamiento prolongado de la personalidad no es deseable. No debe cultivarse nunca, bajo ninguna circunstancia, el estado semejante al trance de una conciencia visionaria como experiencia religiosa.

P.1099 - §7 Las características del estado místico son, la difusión de la conciencia con vívidas islas de atención focal que operan sobre un intelecto comparativamente pasivo. Todo esto lleva la conciencia hacia el subconsciente en vez de llevarla en dirección de la zona de contacto espiritual, el supraconsciente. Muchos místicos han llevado su disociación mental hasta un nivel de manifestaciones mentales anormales.

P.1100 - §1 La actitud más sana de la meditación espiritual se ha de encontrar en la adoración reflexiva y en la oración de acción de gracias. La comunión directa con el Ajustador del Pensamiento, tal como ocurrió en los últimos años de la vida de Jesús en la carne, no debe ser confundido con estas experiencias así llamadas místicas. Los factores que contribuyen a la iniciación de la comunión mística son indicativo del peligro de tales estados psíquicos. El estado místico está favorecido por cosas tales como la fatiga física, el ayuno, la disociación psíquica, profundas experiencias estéticas, impulsos sexuales vívidos, temor, ansiedad, rabia y baile desenfrenado. Mucho del material que surge como resultado de esta preparación preliminar tiene su origen en la mente subconsciente.

P.1100 - §2 Aunque las condiciones pudieran ser favorables para los fenómenos místicos, es necesario comprender claramente que Jesús de Nazaret no recurrió nunca a estos métodos

*para comunicarse con el Padre en el Paraíso. Jesús no tenía delirios subconscientes ni ilusiones supraconscientes.*

Estos párrafos del LU nos muestran la dirección correcta en lo que se refiere a vivir la verdadera experiencia religiosa. Los arrebatos místicos no sólo no son necesarios, sino que son perjudiciales para comunicarnos con nuestro Ajustador de pensamiento. Hemos de tener una actitud serena, tener fe pero una fe razonada, no fe ciega. No hay más maestro que nuestra "chispa divina", el que busca a maestros y gurús es porque quiere que le den el camino hecho.

En el LU se dice en muchas ocasiones que la experiencia religiosa es personal y por ello intransferible, nadie puede vivirla por nosotros, ni nosotros vivir la de otros. No hay más autoridad religiosa que la que la intuición y nuestro entendimiento nos dicte, no hay dogmas, no hay interpretaciones oficiales, somos libres de vivir nuestra experiencia religiosa como consideremos conveniente. El que se adhiere fervientemente a un "ismo" lo que hace es coartar su libertad en aras de una seguridad dudosa, en la errónea esperanza de ganarse el cielo en la tierra si sigue los preceptos del gurú de turno.

La verdadera "conversión" es para mí la que se realiza paulatina pero inexorablemente. Siempre digo que el LU me ha cambiado sin prisa pero sin pausa, y de una forma que no tiene ya vuelta atrás. Y, más que intentar convencer a otros de las grandes verdades que encierra el LU para nosotros, es mucho más eficaz (aunque funcione más a largo plazo) que nuestros amigos, nuestros familiares, vean que realmente vivimos una vida en paz y armonía, lo cual les puede hacer preguntarse a la larga qué es lo que ha producido esos cambios en nosotros.

De aquellos que han sabido del LU por amigos o familiares, algunos habrán empezado a leerlo y lo habrán relegado a la estantería del olvido. Otros ni siquiera habrán querido leer una sola línea por pensar que un libro revelado por entidades celestiales no puede contener más que supercherías. Pero siempre hay alguien a quien puede "alcanzarle" lo que se dice en el LU, así que ni hay que desanimarse por ello, ni empeñarse obstinadamente en "vender" el LU a todo aquél que nos conoce. Estoy convencida de que el LU siempre llega en el momento preciso. "Alguien" allá arriba se encarga de que así sea.